



Comunidades Escolares Locales: Hacia un Proyecto de Educación Alimentaria-Nutricional.

Autores: *García de Perea, María Elena; Cornatosky, María Alejandra; Gandini de Molina, Inés; Nieto, María del Valle.*

Dirección: Universidad Nacional de Catamarca. Facultad de Ciencias de la Salud.
Maestro Quiroga s/n 1era cuadra - S. F. V. de Catamarca C.P. 4700.
Catamarca – Argentina. Tel/Fax: 03833- 427839

Introducción:

En los últimos años observamos en la realidad que vivimos, hechos, acontecimientos, procesos de vida, que influyen en el nivel de salud de las personas y globalmente en la salud de los grupos y comunidades. Las rápidas transformaciones económicas y sociales que están sufriendo nuestras sociedades, están modificando los perfiles epidemiológicos en los que se incorporan e incrementan patologías propias de sociedades industrializadas.

Una nueva concepción de la salud como algo dinámico y positivo que afecta a toda la esfera vital del individuo y que viene determinada por factores tanto biológicos y sanitarios como sociales y económicos, cambia la óptica sobre la responsabilidad del individuo en los estilos de vida y en su propia salud.

Al mismo tiempo, una nueva concepción de la escuela como un lugar de participación activa de los alumnos, con una metodología diferente en la adquisición de destrezas y aprendizajes significativos, reconociéndole una clara interacción con el contexto socio-cultural en que se encuentra y que puede articularse como aportación en forma de la participación de los padres, nos traen de la mano una nueva visión del trabajo conjunto en el medio escolar. Nace una nueva relación entre salud y la escuela que incluye a la comunidad: es lo que T. Williams llama *Escuela Promotora de Salud*, donde la promoción de la salud adquiere carta de naturaleza.

Se considera la promoción de la salud en la escuela como un conjunto de acciones que la escuela emprende para proteger y mejorar la salud de quienes

conviven en ella. Dos principios deben estar siempre presente según T. Williams: el alumno como individuo debe ser el centro de todas las actividades de promoción de la salud, la programación de las mismas requiere un análisis de los conocimientos previos, actitudes y necesidades de los alumnos; y ellos deben estar implicados activamente en el proceso de la promoción de la salud.

Es en este sentido, que la Educación para la Salud en el sistema formal educativo tiene un papel relevante para el desarrollo de una cultura del cuidado que favorezca actitudes saludables para el logro de una mejor calidad de vida.

Asimismo, la EPS se debe concebir como un proceso, es decir, como una forma específica de adquirir y compartir conocimientos, y todo proceso implica una concepción metodológica a través de la cual se desarrolla.

En las nuevas orientaciones de la educación para la salud, una de las funciones atribuidas al educador es la de poder generar una conciencia crítica que derive en decisiones organizadas sobre problemas concretos que afectan a la población, a través del proceso educativo. Generar conciencia crítica en los otros, implica el esfuerzo de desarrollar la propia conciencia.(Axel Kroeger APS. Principios y Métodos OPS,1992)

Evaluar las prácticas de enseñanza, los aciertos y limitaciones, las diferencias culturales con los participantes que impiden o aportan al proceso educativo, debe asumirse como un ejercicio permanente del educador.

Considerando que la escuela es un espacio de concentración de niños y jóvenes, que parte de su vida institucional se regula bajo el modelo normativo (curricular), debería entonces, constituirse en un ámbito de prevención; ser generadora de actitudes sociales saludables y dinamizadora de las relaciones que se establecen entre la familia y la comunidad en general.

La propuesta de transversalizar la Educación para la Salud en la escuela lleva a poner en un mismo plano la construcción del sujeto, de los saberes y de los vínculos, comprometiendo la vida misma institucional. Se ofrece de este modo el escenario propicio para ensayar nuevos modos de pensar y de operar.

Al incluir los ejes transversales en los diseños curriculares se intenta brindar alternativas integradoras del conocimiento, perspectivas de análisis de la vida escolar y una clara direccionalidad hacia cuestiones de demanda social.

Ubicar la salud como un contenido transversal, permite reorientarla en la búsqueda de una presencia continua y sistemática de las temáticas sanitarias en la escuela, superando las limitaciones de los enfoques disciplinares o meramente informativos.

Se trata de pensar la salud como concepto correlacionado con el bienestar y la calidad de vida, lo que nos ayuda a comprenderla como proceso complejo, dinámico que puede ser abarcado desde diversos lugares, y que no debería ser fragmentado, posibilidad que nos brinda el abordaje transversal, con lo que la

Educación para la Salud se convierte en una estrategia relevante para la transformación de hábitos y conductas en los sujetos y comunidades.

Realizar este tratamiento transversal requiere, la inclusión en el Diseño Curricular, es decir, explicitar su presencia en los objetivos del ciclo, en los objetivos de las áreas, en la organización y secuenciación de los contenidos de cada ciclo y etapa, especificando núcleos temáticos que serán abordados acordes a la población escolar sobre la que se impacta y previendo espacios y metodologías para su tratamiento. Además, significa la implicación coordinada de todos los miembros de la comunidad escolar, la inclusión en el Proyecto Educativo Institucional, no sólo a través de su explicitación en el ideario de las instituciones sino señalando las acciones y el modo en que la salud estará presente en la institución. Al mismo tiempo supone contextualizar y articular con la comunidad, incluyendo contenidos referidos a valores, actitudes y hábitos propios de cada ámbito social.

Se trata de “atravesar” los contenidos, la institución, la relación con la comunidad.

La concreción en el aula de la propuesta de la transversalidad requiere una tarea de integración de conocimientos de diversas disciplinas, de trabajo en equipo, y de búsqueda de metodologías no habituales para el trabajo escolar, con evaluación continua de la experiencia.

La pretensión de fondo del *concepto de aprender a aprender* es desarrollar las posibilidades de aprendizaje de un individuo y esto trata de conseguirlo por medio de la mejora de las técnicas, destrezas, estrategias y habilidades de un sujeto con las cuales se acerca al conocimiento. Supone un estilo propio de conocer y de pensar. Más aún implica el aprendizaje y uso adecuado de métodos “de pensamiento y análisis de la realidad”.

La intervención educativa debe tener como objetivo prioritario que los alumnos realicen aprendizajes significativos por sí sólo, es decir, que sean capaces de aprender a aprender. Por tanto, hay que prestar especial atención a la adquisición de estrategias cognitivas de planificación y regulación de la propia actividad de aprendizaje.

Asimismo, la implementación de los nuevos modelos de gestión educativa tendientes a transformar a la institución escolar constituye, sin lugar a dudas, un verdadero desafío que los docentes, tanto de conducción como de ejecución debemos afrontar como directos protagonistas del cambio. Llevar a cabo este cambio significa no sólo una reconversión de la organización institucional y un replanteo de su papel, intentando una adecuación a los requerimientos de la sociedad, sino, fundamentalmente, la profesionalización de los docentes que deberán ponerlo en marcha desde la unidad escolar, como herramienta imprescindible para alcanzar con éxito las metas propuestas.

La escuela deberá concebirse, entonces, como una organización flexible, abierta a las inquietudes, los intereses y las problemáticas del conjunto, capaz de

generar espacios de interacción entre todos los miembros de la comunidad escolar, y de responder por sus resultados.

Una gestión verdaderamente transformadora será aquella que, a través de un adecuado diagnóstico situacional, traduzca en acción y vuelque a su planificación institucional el camino que la haga transformadora.

Esta concepción es particularmente adecuada, si es que se pretende proyectar desde la escuela propuestas de cambios en los comportamientos de los miembros de la comunidad escolar en relación con aspectos que hacen a su propia salud.

La escuela, como organización capaz de aprender y de adecuar su accionar a las necesidades, requerimientos e intereses del medio social, deberá ser capaz de ejecutar profesionalmente cada uno de los pasos tendientes a alcanzar un diagnóstico de la situación para finalmente elaborar un proyecto pedagógico que tienda a mejorarla.

La identificación del problema a considerar, la descripción de sus características y la formulación de hipótesis causales como condición previa a la confección del proyecto institucional- comunitario, redundará en un doble beneficio. Por un lado, significará –al partir de la realidad del conjunto de alumnos- una propuestas que habrá de aportar soluciones a una situación en la que todos se hallan involucrados. Por otro, la puntualización de una problemática y su tratamiento pedagógico permitirá canalizar los esfuerzos docentes en pos de una meta consensuada, optimizando la utilización de recursos humanos y materiales.

En este contexto, los proyectos educativo-institucionales se consideran como un tipo de estructura didáctica que se organizan alrededor de un problema o cuestión, y que requieren del concurso de varias disciplinas para poder ser enfrentado. Si bien se parte de los problemas, cuestiones y preguntas que deberían ser investigadas, son los productos a lograr los que guían el trabajo, ellos se traducen en acciones que impactan con diferentes grados de profundidad en las prácticas comunitarias, logrando aportar elementos tendientes a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Tomar como punto de partida la identificación de problemáticas educativo-sanitarias presentes en las comunidades supone la necesidad de relevar y analizar datos obtenidos en el ámbito local. Estos son útiles para construir criterios de selección de temáticas que permitan desarrollar proyectos que den como resultado las acciones necesarias para una vida sostenible.

Cuando se habla de “trabajar” con problemas en el ámbito de la escuela se está pensando en una estrategia que desencadene actividades de exploración del entorno, amplíe el campo de intereses de los alumnos, genere espacios donde los alumnos propongan alternativas de abordaje del problema y como resultado planteen caminos para su solución. Al mismo tiempo deben ser problemas potentes desde el punto de vista didáctico, es decir ofrecer a los docentes la posibilidad de enseñar los

contenidos que la escuela tiene la responsabilidad de impartir, a través del abordaje de ellos. Asimismo en el tratamiento de aquellos, se requiere la convocatoria de diferentes actores sociales, propiciando el fortalecimiento de los vínculos entre la escuela y la comunidad de referencia.

Este trabajo pretende abordar los aspectos esenciales a considerar para describir y explicar una de las problemáticas educativo- sanitaria a nivel escolar detectadas, como lo es la situación alimentaria y nutricional, existente en un grupo de 19 escuelas de los Departamentos Capital, Valle Viejo, Fray Mamerto Esquiú, Ambato y Capayán, de la Provincia de Catamarca, antes de iniciar un proyecto educativo-institucional como propuesta de solución posible a nivel escolar, partiendo de la base que éste siempre se decidirá en conjunto con la población afectada.

La Educación Alimentaria Nutricional: una estrategia en el marco de la Educación para la Salud

La alimentación, tanto a escala individual como colectivo, tiene una gran importancia en el nivel de salud de la población. Considerando la dieta como parte del entorno que afecta a los individuos, se puede afirmar que es uno de los determinantes de la morbilidad y mortalidad. Es, por tanto, un tema de inexcusable abordaje en la promoción de la salud, en la prevención de las enfermedades y en la rehabilitación de los enfermos.

Sin embargo, la importancia de la alimentación en la salud va más allá de lo puramente biofísico, el comportamiento alimenticio constituye un hecho social en el que pueden influir todas las esferas de actividad de una sociedad. Los hábitos alimentarios forman parte de la cultura de un pueblo y en éstos influyen factores tan ajenos a los alimentos en sí y a las recomendaciones nutricionales como el poder adquisitivo, la producción, la accesibilidad de los productos, el clima, los tabúes, las fiestas populares, la religión, la publicidad, etc.

Todos estos aspectos, que conforman el hábito alimenticio de los individuos y comunidades, debemos de considerarlos en la acción educativa sabiendo que pueden convertirse en elementos favorecedores o entorpecedores de la promoción de conductas saludables en relación con la alimentación.

Desde la escuela, a través de la Educación para la Salud, se puede hacer mucho para mejorar la alimentación en la infancia y la adolescencia, ya que el déficit o el exceso de nutrientes pone al organismo en situación de riesgo; de ahí la importancia de crear en ellos hábitos saludables.

La Educación Alimentaria se puede abordar desde perspectivas diferentes: centrándose en el conocimiento de los alimentos y sus propiedades; situándose en la posición de consumidor o incluso, refiriéndose fundamentalmente al comensalismo.

La etapa escolar supone el momento más adecuado para la adquisición de conocimientos y hábitos sanos, que servirán de base para una forma de vida futura saludable.

Nuestros niños y jóvenes cuando asumen estas pautas de conducta no sólo están mejorando su estado de salud, sino que al mismo tiempo se convierten en “agentes de salud” para su entorno próximo (familia, amigos...) y para su comunidad. Son en definitiva, los dinamizadores de una reacción en cadena que trasciende de su ámbito y que alcanza a los poderes públicos y privados transformando a la sociedad, gracias a la capacidad de crítica y acción que caracteriza a estas edades.

La identificación de los problemas alimentarios nutricionales, sólo es posible si se puede obtener un cuadro preciso de la situación existente en una localidad, que permita decidir lo que debe hacerse y medir más adelante los cambios producidos por un programa o proyecto, consiste en establecer una línea de base. Es decir, que este trabajo permitió, a través de la tarea conjunta con los docentes de las unidades educativas participantes de la experiencia:

- Identificar los problemas alimentarios nutricionales más frecuentes en las comunidades escolares estudiadas según su nivel socioeconómico.
- Establecer las causas de los problemas alimentarios que afectan a las poblaciones analizadas.
- Identificar las necesidades de capacitación docente y asistencia técnica institucional, vinculadas a la problemática detectada, con el fin de contribuir a generar apoyo profesional.

Objetivos:

- Trabajar desde la institución escolar en el reconocimiento y descripción de las problemáticas educativas sanitarias, especialmente la alimentaria-nutricional
- Fortalecer la concepción de una escuela abierta y receptiva hacia lo que allí acontece, permitiendo que la realidad entre al aula, generando corriente de intercambio con la comunidad
- Propiciar instancias de capacitación docente para fortalecer los vínculos con la comunidad y generar acciones vinculadas a las soluciones posibles de las problemáticas locales diagnosticadas

Metodología:

En el presente trabajo de carácter socio-educativo-sanitario, participaron entre junio y octubre de 2001, setenta y seis (76) docentes correspondientes a diecinueve (19) escuelas, que reciben asistencia alimentaria, a través de la modalidad copa de leche y/o almuerzo; pertenecientes a los Departamentos Capital, Valle Viejo, Fray Mamerto Esquiú, Ambato y Capayán, de la Provincia de Catamarca. La selección de las mismas se realizó a partir de un diagnóstico de NBI que realizaron supervisores y directivos.

Dentro del marco operativo planificado, se inició con la organización de Talleres de Capacitación, en la que se establecieron pautas para reconocer la necesidad de recolectar información sobre las comunidades educativas locales, antes de iniciar un Proyecto de Alimentación y Nutrición. Se construyó con los docentes participantes, una encuesta cualitativa para relevar información sobre la situación socioeconómica y nutricional de la población escolar. La misma incluyó: nombre del establecimiento; nivel de escolaridad (Inicial / EGB); principales problemas nutricionales observados por los maestros y cuales se consideraban factores causales de los mismos; asistencia alimentaria que se brinda en el establecimiento, preparaciones y/o alimentos que se incluyen según tipo de asistencia; personal afectado al servicio; infraestructura y equipamiento disponible.

Resultados:

1. Situación nutricional

Es indiscutible que la inadecuada nutrición en la infancia tiene importantes repercusiones sobre el crecimiento, desarrollo, posibilidad de aprendizaje y salud en general de los niños. También sobre enfermedades de la vida adulta que pueden afectar la vida productiva.

La información sobre el estado nutricional de los niños argentinos es lamentablemente muy escasa. Aún la información más sencilla de obtener que es el peso y la talla, no se la obtiene o no se la difunde cuando existe, por no estar procesada o no se la realizó correctamente; otras veces se utilizan distintos puntos de corte o diferentes indicadores antropométricos, lo cual impide hacer comparaciones entre regiones, estimar tendencias y evaluar el impacto de acciones de salud y asistencia nutricional.(Alejandro M. O'Donnell , 1999)

El sobrepeso y la obesidad comienzan a aparecer en nuestro país, como un problema sanitario de magnitud en grupos sociales de menores ingresos, asociado a estilos de vida propios de la pobreza.

Así mismo se reconoce epidemiológicamente el rol que los procesos infecciosos juegan sobre el estado nutricional de los niños, ya que las mismas

aumentan todos los requerimientos de nutrientes y ponen en riesgo la salud del que la padece.

El cumplimiento de las normas de higiene personal y familiar, como el mejoramiento del medio ambiente en que crecen los niños, requiere de acciones educativas sostenidas, pero también de una adecuada provisión de agua segura, sistemas cloacales de eliminación de excretas y de desechos de consumo familiar.

Los datos recabados, por observación directa de los docentes, nos muestran un predominio de delgadez en la población escolar de referencia. (Tabla 1)

Tabla 1: Problemas nutricionales

Porcentaje por Establecimiento Escolar	
Delgadez	95%
Sobrepeso	3%
Diarrea/ alimentaria	2%
TOTAL: 19 escuelas	100%

Base: Alumnos por Establecimientos Escolares con asistencia alimentaria

2. Factores que influyen en el proceso de alimentación

La alimentación es tanto un proceso biológico-nutricional como social y cultural. Entre los factores que influyen en la alimentación se han señalado elementos ambientales, económicos, tecnológicos, sociales, culturales y psicológicos. Además, en las investigaciones biomédicas se destacan factores fisiológicos como el estado nutricional de la madre, paridad, morbilidad, ingesta alimentaria, etc. como influyentes del consumo alimentario del niño.

Algunos factores socioeconómicos y culturales como la organización social y familiar, los sistemas de ayuda social, la educación del jefe de hogar (padre y/o madre), la ocupación o actividades que desarrollan, la región geográfica que habitan (urbana o rural), los conocimientos, creencias y percepciones, son prueba de cómo éstos afectan el proceso de alimentación del niño.

El principal factor causal de los problemas nutricionales observados (Tabla 2) refleja la extracción socio-económica de los grupos familiares de los alumnos que concurren a la escuela. Estas observaciones realzan el concepto de que la desnutrición infantil no es sólo un problema de disponibilidad de alimentos, sino que resulta de una compleja interacción de múltiples factores, entre los cuales la falta de alimentos en el hogar es una de ellas. Así mismo la pobreza no es determinante absoluto de la desnutrición, pero si un factor condicionante que no puede ser ignorado.

La gran mayoría de los niños provienen de hogares carenciados, donde los padres o jefe del hogar no tienen trabajo estable, nivel de escolaridad ni viviendas dignas (hacinamiento); lo que los transforma en más dependientes de la asistencia alimentaria que se brinda en la escuela, para salvaguardar la salud y el crecimiento de los niños.

Tabla 2: Factores causales de los problemas alimentario-nutricionales.

Factores	Por orden de prioridad
Socioeconómicos	1°
Culturales	2°
Ambientales	3°

Base: Alumnos por Establecimientos Escolares con asistencia alimentaria

3. Características de la alimentación

El consumo de una variedad de alimentos en cantidades adecuadas es esencial para el mantenimiento de la salud y crecimiento infantil.

La alimentación resulta armónica cuando guarda cierto equilibrio o relación de proporción entre los nutrientes básicos (Carbohidratos: 50-60%, Proteínas:10-15% y Grasas: 30-35%) y el aporte energético total del grupo biológico al que se destina.

Del análisis de los datos recogidos se observa que el tipo de asistencia alimentaria que brindan los establecimientos escolares, es en un 100% copa de leche, sumándose en nueve de ellos el almuerzo. (Tabla 3)

Tabla 3: Tipo de asistencia alimentaria

Establecimientos Escolares	Copa de leche	Almuerzo
Capital	10	-
Valle Viejo	2	2
Fray Mamerto Esquiú	2	2
Capayán	2	2
Ambato	3	3

Base: 19 Establecimientos Escolares

La tendencia general en lo que respecta a la copa de leche, muestra que el consumo de leche como tal predomina en el nivel inicial; hábito que se va perdiendo

o reemplazando por mate cocido/ té solo o con poca leche a medida que se avanza en los ciclos superiores de la EGB.

En cuanto a los almuerzos, se observa limitada diversificación en la selección de alimentos, generalmente las variedades de plato principal que ofrecen son abundantes en carbohidratos, normo a hipo proteicos y normo grasos.

4. Características operativas de los comedores escolares

La modalidad de ejecución más difundida es la transferencia de fondos desde la administración central provincial, a las autoridades docentes de las escuelas en las que funcionan los comedores. Por lo tanto los directores de las escuelas se convierten en los efectores locales, encargados de organizar y coordinar las actividades necesarias para el funcionamiento del servicio, de acuerdo a las directivas elaboradas y/o transmitidas por la unidad técnica central, según el tipo de asistencia alimentaria y sobre la base de recomendaciones nutricionales promedio para niños en edad escolar.

La falta de oportunidad en la recepción de los fondos, crea grandes dificultades en la administración del servicio, lo que se traduce en una reducción de la cantidad y calidad de alimentos.

En la mayoría de los establecimientos escolares es el personal de maestranza con la colaboración de maestros y eventualmente con la de los padres, los encargados de la preparación y/o distribución del servicio., ya que no se dispone de una planta de personal de cocina. Con respecto a la infraestructura de los establecimientos escolares, muchos carecen de espacios físicos y utensilios adecuados para las tareas de cocina y comedor.

Conclusiones:

Los proyectos participativos de nutrición tienen como meta principal apoyar a grupos específicos en la solución de alternativas que aseguren un buen estado nutricional de todos sus miembros, en este caso en las comunidades escolares. Ellos permiten decidir que cambios, innovaciones o intervenciones serían más adecuados para mejorar sus condiciones alimentarias nutricionales.

El proceso de diagnóstico participativo sirve para:

- ❖ Hacer tomar conciencia a la comunidad educativa de aspectos
 - relacionados con la salud, como son la alimentación y nutrición.
- ❖ Promover la participación de diferentes actores sociales para fortalecer los vínculos entre la escuela y comunidad.
- ❖ Proporcionar una base para la planificación de acciones inherentes a la alimentación y nutrición.

- ❖ Recolectar datos que sirvan de soporte para implementar un sistema de seguimiento y evaluación.

Dada la diversidad de temas considerados en un diagnóstico participativo, en el presente trabajo se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos en la población escolar analizada: 1-Situación nutricional; 2-Factores que influyen en el proceso de alimentación; 3-Características de la alimentación y 4-Características operativas de los comedores escolares.

El estudio de la situación escolar local, a través de los datos relevados sobre la situación alimentaria específica y sobre sus conocimientos, creencias, actitudes y prácticas alimentarias, permitirá determinar la orientación que se dará al Proyecto Educativo resultante; el cual deberá buscar a través de la Educación Alimentaria Nutricional (EAN) la “promoción del ambiente nutricional”, involucrando a toda la comunidad educativa.

Los programas de asistencia alimentaria se caracterizan por la entrega de alimentos a los sectores más desprotegidos, como una forma indirecta de subsidio familiar. Esta transferencia de recursos es importante para amortiguar el impacto de la pobreza, pero está muy lejos de constituir una intervención nutricional eficaz, si no se acompañan de programas de educación destinados a mejorar las condiciones de salud, de nutrición, del medio ambiente, etc. en un contexto de desarrollo socioeconómico que tenga por finalidad mejorar la calidad de vida de la población.

La escuela proporciona una perspectiva a largo plazo con respecto a cambios en la comunicación social en salud y nutrición. Los mensajes y acciones educativas encontrarán tierra fértil en los futuros adultos de la sociedad, si la escuela emprende su educación en nutrición desde ahora.

Bibliografía:

- CESNI: Hoy y Mañana Salud y Calidad de vida de la Niñez Argentina, 1999.
- ESTÉVEZ, C R .: Escuela y Salud- Armando Proyectos. Ed. Métodos S.A. - Bs. As. 1996
- FAO: Guía Metodológica de Comunicación Social en Nutrición. Roma,1996
- FAO: Manejo de proyectos de alimentación y nutrición en comunidades. Roma,1995
- FAO: Guía para Proyectos Participativos de Nutrición. Roma, 1994
- OMS: Promoción Sanitaria y Acción de la Comunidad en pro de la salud en los países en desarrollo. Ginebra, 1995
- OPS/ OMS: Evaluación de un Programa de Alimentación Escolar: el caso argentino, 1990
- OPS/ OMS: Escuelas promotoras de Salud- Documento M.C.y E. / M. S. y A. S. Bs. As. 1999.
- OPS, OMS, CESNI, FUNDACIÓN CAVENDES: Nutrición y alimentación del niño en los primeros años de vida. Serie Paltex, 1997
- SCIOTTO, E..A.: Proyecto Educativo Institucional de Salud- Ediciones Novedades Educativas- Bs.As. 1998
- SCIOTTO, E..A.: Educación y Salud- Un Aporte interdisciplinario a la reforma del sistema educativo- Ed. Novedades Educativas- Bs. As. 1995
- SERRANO GONZÁLEZ, M. I. : La Educación para la Salud del Siglo XXI- Comunicación y Salud- Edic. Díaz de Santos, S.A. Madrid 1998